

Fuentes de información bibliográfica (XVII). Pediatria basada en la evidencia y bases de datos de guías de práctica clínica

J. González de Dios¹, J. Ruiz Canela², C. Buñuel Álvarez³, P. González Rodríguez⁴, R. Aleixandre Benavent⁵

¹Servicio de Pediatría. Hospital General Universitario de Alicante. Departamento de Pediatría. Universidad «Miguel Hernández». Alicante. ²Servicio de Pediatría de Atención Primaria. Centro de Salud «Virgen de África». Sevilla.

³Servicio de Pediatría de Atención Primaria. Área Bàsica de Salut Girona-4. Institut Català de la Salut. Girona.

⁴Servicio de Pediatría de Atención Primaria. Centro de Salud Algete. Madrid. ⁵Unidad de Información e Investigación Social y Sanitaria (UISYS). Universidad de Valencia-CSIC. IHMC «López Piñero». Valencia

Resumen

Las guías de práctica clínica son un conjunto de recomendaciones desarrolladas de forma sistemática para ayudar a los profesionales y los pacientes a tomar decisiones sobre la atención sanitaria más apropiada, y a seleccionar las opciones diagnósticas o terapéuticas más adecuadas a la hora de abordar un problema de salud o una afección clínica específica.

Enumeramos las características de los principales centros elaboradores de guías (SIGN, NICE, GuiaSalud, etc.) y de los centros de almacenamiento para su recuperación (National Guideline Clearinghouse, Guideline International Network, GuiaSalud).

©2012 Ediciones Mayo, S.A. Todos los derechos reservados.

Palabras clave

Fuentes de información bibliográfica, guía de práctica clínica, medicina basada en la evidencia

Abstract

Title: Sources of bibliographic information (XVII). Evidence-based paediatrics and database of clinical practice guidelines

Clinical practice guidelines are systematically developed statements to assist practitioners and patient decisions about appropriate health care and to select the most appropriate therapeutic and diagnostic options for specific clinical circumstances.

We describe the characteristics of the most relevant guidelines resources (SIGN, NICE, GuiaSalud, etc.) and the main databases for evidence-based clinical practice guidelines (National Guideline Clearinghouse, Guideline International Network, GuiaSalud).

©2012 Ediciones Mayo, S.A. All rights reserved.

Keywords

Information sources, clinical practice guideline, evidence-based medicine

¿Qué es y qué no es una guía de práctica clínica?

Existe una considerable confusión en el concepto de guía de práctica clínica (GPC), ya que se emplean términos diferentes referidos al mismo concepto y se aplica el mismo término a diferentes conceptos. La definición más utilizada y aceptada de GPC es la propuesta por el Committee to Advise the Public Health Service on Practice Guidelines, del Institute of Medicine del gobierno de Estados Unidos: «directrices elaboradas sistemáticamente para asistir a los clínicos y a los pacientes en la toma de decisiones sobre la atención sanitaria adecuada para problemas clínicos específicos»¹. El desarrollo sistemático de una guía hace referencia a la utilización de una metodología científica, rigurosa y explícita en su elaboración, y sus recomendaciones deben estar basadas en la mejor evidencia científica disponible, por lo que hay que tener en

cuenta las circunstancias particulares de cada caso y considerar las preferencias de los pacientes. Por tanto, hay que diferenciar entre las GPC y los protocolos o las vías clínicas, entre otros.

Las GPC intentan dar respuesta a la variabilidad en la práctica médica no explicable por las circunstancias clínicas concretas de los pacientes o por sus preferencias, que supone una amenaza no sólo para éstos (posibilidad de no recibir la actuación más efectiva dentro de las diferentes opciones, o recibir intervenciones no efectivas e incluso perjudiciales), sino también para la financiación de los sistemas sanitarios².

La selección de temas sobre los que elaborar una GPC responde, entre otros, a los siguientes criterios^{3,4}:

- Problemas de salud con impacto clínico (prevalencia, morbimortalidad).
- Amplia variabilidad de la práctica clínica.

TABLA 1

Diferencias entre guías de práctica clínica, según el método de elaboración

<i>Basadas en la opinión de expertos</i>	<i>Basadas en el consenso</i>	<i>Basadas en la evidencia</i>
No estructurado	Estructurado	Estructurado
Rápido y barato	Lento y caro	Lento y caro
Informal	Formal	Formal
Un único punto de vista seleccionado	Diferentes puntos de vista	Explícito Método reproducible
Evidencias implícitas	Evidencias implícitas	Evidencia explícita
Definición de experto según el contenido	Posible enfrentamiento entre participantes	Metodología formal y rigurosa
Desavenencias entre expertos	Se puede llegar al consenso a expensas de la evidencia revisada	Todos los métodos y decisiones están disponibles
Posible sesgo en muestreo de resultados	Posible sesgo en la selección de estudios	Muestreo riguroso, explícito y reproducible

- Ausencia de consenso en el manejo de una patología determinada.
- Aparición de nuevas evidencias (tratamiento, diagnóstico, prevención).
- Pruebas diagnósticas o tratamientos con efectos secundarios o costes innecesarios.
- Líneas estratégicas de las organizaciones sanitarias.

En función del método utilizado para la elaboración de las GPC, éstas se pueden clasificar en tres tipos fundamentales (las principales diferencias se resumen en la tabla 1):

- Basadas en la opinión de expertos.
- Basadas en el consenso.
- Basadas en la evidencia.

Entre las características deseables que deben exigirse a una GPC, podemos destacar las siguientes¹:

- Validez. Las recomendaciones propuestas son fruto de una revisión rigurosa de la evidencia científica, y su aplicación consigue los resultados clínicos esperados (mejora sanitaria/coste).
- Fiabilidad. Utilizando la misma metodología de elaboración e igual evidencia científica, otros grupos de profesionales establecen las mismas recomendaciones.
- Reproducibilidad. Diferentes profesionales sanitarios las aplican de igual forma en contextos clínicos distintos.
- Flexibilidad. Quedan reflejadas todas las alternativas de manejo posible y razonable. Se identifican claramente las situaciones en que las recomendaciones no se pueden aplicar de forma total o parcial.
- Aplicabilidad. Adecuación al contexto clínico y a las poblaciones definidas en la evidencia científica analizada. Las recomendaciones pueden llevarse a la práctica en nuestro ámbito, teniendo en cuenta la estructura sanitaria y los recursos disponibles.
- Claridad. Uso de un lenguaje asequible y un formato adecuado al perfil de los usuarios potenciales, así como precisión en los términos.

- Multidisciplinariedad. En el proceso de elaboración participan todos los grupos implicados en el tema objeto de la guía (médicos de atención primaria y/o asistencia especializada, personal de enfermería, otros trabajadores sanitarios o no sanitarios, pacientes, organizaciones sanitarias, etc.).
- Metodología explícita. Refleja claramente las personas que han intervenido en la elaboración, así como los métodos empleados en la identificación de las evidencias y la elaboración de las recomendaciones.
- Actualización-revisión programada. Aporta las últimas novedades y se incluye un calendario que garantiza la evaluación periódica de sus recomendaciones.
- Independencia. No existen conflictos de intereses.

En artículos previos hemos analizado las fases de elaboración de una GPC⁴ y los principales instrumentos para el desarrollo y uso de las GPC basadas en la evidencia⁵, como la propuesta AGREE (Appraisal of Guidelines Research and Evaluation) para determinar la calidad de una guía, la propuesta GRADE (Grading of Recommendations Assessment, Development and Evaluation) para desarrollar un método común con el fin de clasificar la calidad de la evidencia y la fuerza de recomendación, o la propuesta ADAPTE para validar un procedimiento genérico de adaptación que facilite el uso de las guías existentes, evitando duplicidades.

Centros elaboradores de guías de práctica clínica

Así pues, las GPC son una respuesta de los sistemas de salud a la variabilidad en la práctica clínica y a la necesidad de valorar los costes y los resultados de la asistencia sanitaria. Con ello se intentan promover intervenciones apropiadas para el paciente con una calidad técnica alta, buscando la satisfacción de sus necesidades, contando con su participación y al coste más bajo posible. Por ello, las GPC son un conjunto de «recomendaciones desarrolladas de forma sistemática para ayudar a los profesionales y los pacientes a tomar decisiones sobre la



Figura 1. Página web de SIGN

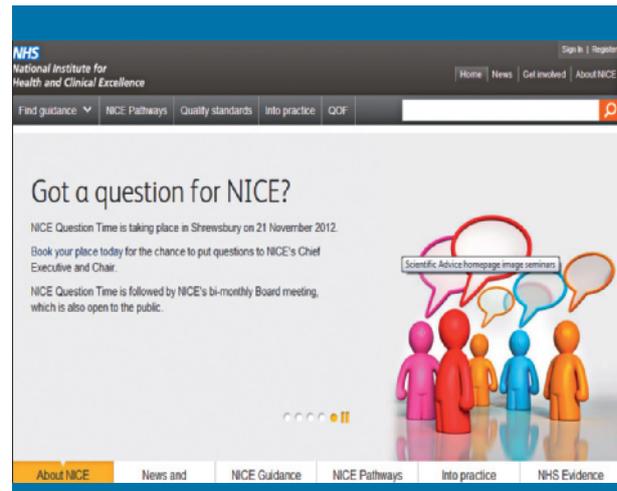


Figura 2. Página web de NICE

atención sanitaria más apropiada, y a seleccionar las opciones diagnósticas o terapéuticas más adecuadas a la hora de abordar un problema de salud o una afección clínica específica»^{4,5}.

Como hemos visto, no todo lo que se denomina «guía» tiene la categoría de GPC fundamentada en la evidencia. Hay algunas instituciones que elaboran con especial prestigio GPC de calidad. Entre éstas, destacan SIGN (Scottish Intercollegiate Guidelines Network) y NICE (National Institute for Health and Clinical Excellence), dos organismos clave en el ámbito internacional por su amplia experiencia en el desarrollo de GPC basadas en la evidencia científica. Otros organismos de interés son NZGG (New Zealand Guidelines Group), NHMRC (National Health and Medical Research Council), otras entidades científicas como la propia AAP (American Academy of Pediatrics) y, sin duda, GuíaSalud en España.

- SIGN se constituyó en 1993 con el objetivo de mejorar la calidad de la atención de la salud para los pacientes en Escocia, intentando reducir la variabilidad en la práctica mediante la elaboración y la difusión de GPC nacionales que contienen recomendaciones para la práctica efectiva basada en la evidencia actual. El número de miembros de SIGN incluye todas las especialidades médicas, de enfermería, farmacia, odontología, profesiones relacionadas con la medicina, pacientes, administradores de servicios de salud, servicios sociales e investigadores. SIGN cuenta con un programa de pruebas basadas en las GPC publicadas (en fase de desarrollo o de revisión) que cubren una amplia gama de temas y con más de 80 GPC elaboradas. Además, incluye material de apoyo metodológico para grupos interesados en elaborar GPC. En la figura 1 se muestra la web de SIGN.
- NICE es una organización sanitaria especial del National Health Service (NHS), que sirve tanto para Inglaterra como para Gales. Fue creada en 1999 como Instituto Nacional para la Excelencia Clínica, y en 2005 se unió a la Agencia de De-

sarrollo de la Salud para convertirse en el nuevo NICE. Publica GPC en tres áreas: uso de las tecnologías sanitarias en el NHS, práctica clínica y orientación para promoción de la salud, y prevención de la enfermedad. En la figura 2 se muestra la web de NICE.

- NZGG era una organización independiente, sin ánimo de lucro, creada en 1999 para promover el uso de la evidencia en la prestación de servicios de salud en Nueva Zelanda, pero este organismo desapareció a mediados de 2012.
- NHMRC es el principal elaborador de GPC en Australia. En su web se proporciona acceso a sus guías, que se enmarcan en tres categorías: ética, salud pública y práctica clínica.
- GuíaSalud es un portal del Sistema Nacional de Salud (SNS) español, en el que participan las 17 comunidades autónomas de nuestro país. Fue creado en 2002 y adoptado en 2003 por el Consejo Interterritorial como instrumento para mejorar la calidad de la atención sanitaria en el SNS. Está organizado en las siguientes líneas de actuación: GPC en el SNS, otros productos basados en la evidencia (OPBE), asesoría en GPC y OPBE, implementación de GPC, capacitación y difusión, y Portal GuíaSalud-Biblioteca de GPC en el SNS. En la figura 3 se presenta la página principal de GuíaSalud.

Centros de almacenamiento de guías de práctica clínica

El prototipo de centro de almacenamiento (o base de datos) de GPC es la National Guidelines Clearinghouse (NGC). La NGC es una iniciativa de la Agency for Healthcare Research and Quality (AHRQ), en colaboración con la American Medical Association (AMA) y la American Association of Health Plans (AAHP). Contiene la mayor base de datos de GPC internacional, con más de 1.000 GPC basadas en la evidencia científica. Además, dispone de una herramienta que permite hacer comparaciones entre diferentes GPC seleccionadas.

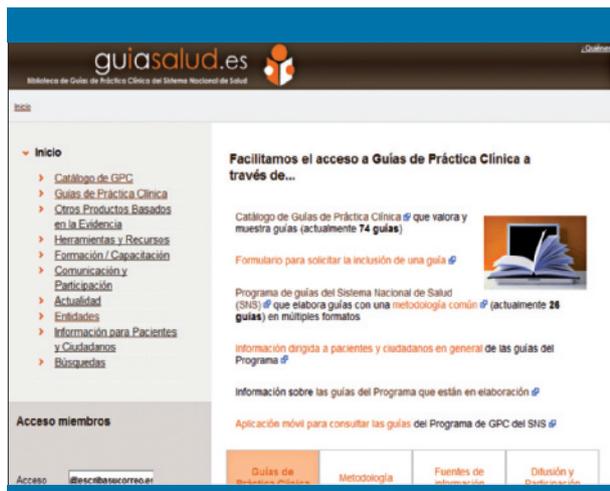


Figura 3. Página principal de GuiaSalud



Figura 4. Página web de NGC

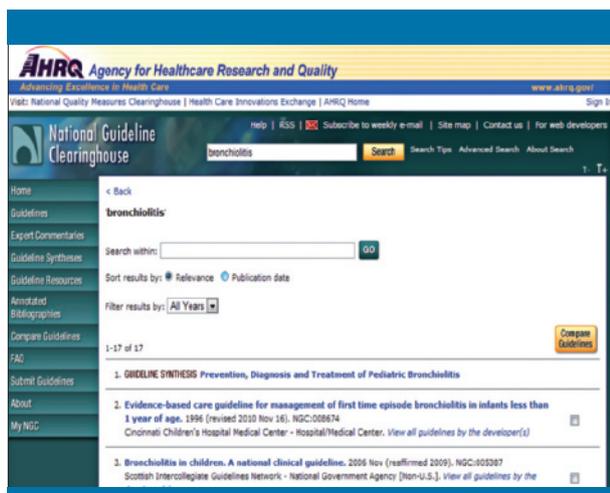


Figura 5. Página de búsqueda en NGC con el término «bronchiolitis»



Figura 6. Página web de Guidelines International Network

La misión de la NGC es proporcionar a los médicos (y otros profesionales sanitarios) un mecanismo accesible para la obtención de una información objetiva y detallada en las GPC y promover su difusión, aplicación y uso. En la figura 4 se puede observar la página principal de la NGC.

Aunque esta página dispone de múltiples recursos, lo más importante es el sumario de GPC almacenadas. En la figura 5 representamos una búsqueda simple sobre GPC acerca de la bronquiolitis (a partir del término «bronchiolitis»); principalmente son GPC en inglés, del ámbito anglosajón o traducidas al inglés. En este sentido, la NGC se convierte en el «PubMed» de las GPC de ámbito principalmente anglosajón.

Otros centros de almacenamiento (o bases de datos) de GPC son Guideline International Network (GIN), CMA Infobase: Cli-

nical Practice Guidelines, Australia's Clinical Practice Guidelines Portal y, de nuevo y para España, GuiaSalud.

- GIN es una asociación de organizaciones sin ánimo de lucro y de personas dedicada al desarrollo y la utilización de GPC. Mantiene una base de datos de GPC y un inventario de herramientas útiles para el desarrollo de guías (sólo accesible para sus miembros). GIN es una red global fundada en 2002, que ha crecido hasta abarcar 88 organizaciones y 110 miembros individuales, que actualmente representan a 48 países de todos los continentes. La figura 6 muestra la página principal de GIN.
- CMA Infobase: Clinical Practice Guidelines es la base de datos de GPC mantenida por la Canadian Medical Association, que incluye guías desarrolladas o aprobadas por organizaciones médicas de Canadá. En la figura 7 se muestra la página principal de CMA Infobase.



Figura 7. Página web de CMA Infobase



Figura 8. Página web de Australia's Clinical Practice Guidelines Portal

- Australia's Clinical Practice Guidelines Portal es el compilador elaborado por el National Institute of Clinical Studies, del National Health and Medical Research Council (NHMRC), que recoge las GPC realizadas en Australia. Cada una de las GPC se ha evaluado siguiendo un proceso de selección. La página principal se muestra en la figura 8.
- GuíaSalud tiene un catálogo de guías para el SNS. Los criterios de inclusión que han de cumplir estas GPC son los siguientes:
 1. Deben incluir información para ayudar a profesionales de la salud y/o pacientes a tomar decisiones acerca de la atención adecuada para situaciones clínicas específicas.
 2. Deben haber sido producidas en España, en cualquiera de las lenguas oficiales del Estado, por instituciones públicas o privadas, sociedades profesionales, paneles de expertos e incluso grupos profesionales, en el ámbito estatal, regional, territorial o local (las GPC producidas fuera de España se admitirán también si han sido traducidas y respaldadas por cualquiera de las instituciones o grupos citados previamente).
 3. Las GPC han sido producidas y/o actualizadas y/o evaluada su validez en los últimos 5 años.
 4. Los datos de los autores (nombre, institución, datos de contacto) y la declaración de conflictos de intereses deben aparecer de forma clara.
 5. Deben estar descritos los métodos de búsqueda de la evidencia científica utilizados.
 6. Las recomendaciones de la GPC deben estar ligadas a la bibliografía, de forma que puedan identificarse las fuentes y las evidencias que las sustentan.

Finalmente, es importante comentar que, aunque la NGC y el resto de compilatorios se pueden considerar las principales bases de datos de las GPC, no todas se encuentran en esta base de datos (aunque sí las principales y prioritarias y que cumplen unos criterios mínimos). Hay otras guías publicadas en revistas

científicas que se pueden recuperar en las bases de datos tradicionales (PubMed, Embase, Lilacs, etc.). Por ejemplo, en PubMed cabe considerar el término Practice Guideline del límite «Articles Types», si bien no todos los documentos recuperados pueden adaptarse a la definición y el rigor de una GPC basada en la evidencia.

Asimismo, y como hemos comentado en un artículo previo⁶, la mayoría de las GPC se pueden recuperar de los metabuscadores de medicina basada en la evidencia (TRIP database, SUMSearch, PediaClic) o también en BuscaGuías, motor de búsqueda realizado mediante la exploración personalizada que ofrece Google, que recupera GPC, con especial hincapié en las de interés pediátrico (elaborado por el Grupo de Pediatría Basada en la Evidencia).

Bibliografía

1. Field MJ, Lohr KN, eds. Institute of Medicine Committee to Advise the Public Health Service on Clinical Practice Guidelines. Clinical Practice Guidelines: Directions for a New Program. Washington DC: National Academy Press, 1990.
2. Saturno PJ, Antón JJ, Murcia JF. Variabilidad en la protocolización de la captación, diagnóstico y valoración inicial del paciente hipertenso en 40 centros de salud. Med Clin (Barc). 2000; 114 Supl 2: 14-19.
3. Martín P, Ruiz-Canela J, Guerra JA, Rivas L. Guías de práctica clínica en internet: cómo separar el grano de la paja. Rev Pediatr Aten Primaria. 2003; 5: 73-88.
4. Martín Muñoz P, Ruiz-Canela J. Guías de práctica clínica (I): conceptos básicos. Evid Pediatr. 2008; 4: 61.
5. Guerra de Hoyos JA, Rivas Aguayo D, Ruiz-Canela Cáceres J. Instrumentos para el desarrollo y uso de las guías de práctica clínica basadas en la evidencia. Evid Pediatr. 2008; 4: 87.
6. González de Dios J, Buñuel Álvarez JC, González Rodríguez P, Aleixandre Benavent R. Fuentes de información bibliográfica (XV). Pediatría basada en la evidencia y metabuscadores de MBE. Acta Pediatr Esp. 2012; 70: 335-341.